

35 AÑOS DE INFORMACIÓN

Cuando la NUCLEAR ESPAÑA llegó a su primera cita con los lectores, España se encontraba inmersa en el 12º Campeonato mundial de fútbol, en el que, por primera vez, participaban representantes de todos los continentes. La ganadora fue la selección de Italia, que venció en la final a la representante de Alemania Federal; faltaban aún siete años para que la caída del muro de Berlín permitiera dejar de hablar de dos Alemanias.

Desde su fundación en 1974, la Sociedad Nuclear Española se había marcado como uno de sus objetivos principales transmitir a todos sus socios el avance de un sector que evolucionaba en sus primeros años con paso firme en el conocimiento de la tecnología nuclear y el desarrollo de sus empresas de ingeniería, obra civil y bienes de equipo, para dar respuesta a los ambiciosos planes de construcción de centrales.

Después de algunas iniciativas de comunicación, que se tradujeron en boletines de periodicidad irregular, la Junta Directiva decidió apostar por una publicación editada de manera profesional y coordinada por la entonces denominada Comisión de Publicaciones, cuyo primer presidente fue Rogelio de Haro.

Nació así en julio de 1982 NUCLEAR ESPAÑA, que dedicó su primer número a la Seguri-



dad, y en cuyo editorial se afirmaba que "La SNE es bien conocida por su impulso organizador de actividades científicas y técnicas. Hoy da un paso más en esa línea y, ciertamente, hay que admitir que es un paso singular: lanza una revista que pretende ser vehículo de expresión de las experiencias profesionales de sus socios y, en general, de todo especialista del campo nuclear".

Nuestra portada

La imagen de portada es una fotografía del liezo *El caminante sobre el mar de nubes* del pintor romántico alemán Caspar David Friedrich (1774-1840).

Como el caminante del cuadro, el sector nuclear español ha tenido que realizar enormes esfuerzos para llegar hasta su posición actual. En ese camino, ha habido embarrados senderos, escarpadas colinas y fatigosas jornadas de trabajo, aunque también amenizadas por la belleza del paisaje. El caminante se encuentra en la cima de la

montaña, consciente y orgulloso de su esfuerzo, pero mirando hacia adelante, pergeñando el futuro que se extiende en su horizonte. En esa vista se vislumbran brumas de incertidumbre, otras montañas que escalar, quizá incluso más altas que las ya escaladas. Pero también se percibe esperanza, tierra firme, que permite soñar y pensar que queda mucho camino por andar aún.

NUCLEAR ESPAÑA ha estado, estos 35 años, acompañando, narrando e ilustrando las vicisitudes del camino. Gracias a ese diario

de viaje, los profesionales del sector nuclear han podido ser partícipes de las complicaciones y las incertidumbres del viajero, pero también han podido ser testigos de las hazañas y los logros de un sector que está en una dorada madurez científica y tecnológica.

Los años venideros son inciertos, como incierto es el futuro por definición. Pero es posible contar con que NUCLEAR ESPAÑA nos acompañará en ese futuro para reflejar con fidelidad y también cierta belleza literaria cómo recorreremos juntos el camino.

Desde entonces, el sector ha superado situaciones complejas. La moratoria nuclear, que se decidió cuando la revista era aún muy joven, originó el lanzamiento de muchas empresas a los mercados internacionales, siendo pioneras en una expansión que se demostró necesaria en la crisis económica de comienzos del siglo XXI.

También el accidente en la central japonesa de Fukushima fue un ejemplo de capacidad de superación, ya que las centrales nucleares y el conjunto de la industria adoptaron todas las medidas de mejora resultantes de sus propios ejercicios de autoevaluación y de su revisión por los organismos reguladores. Las cuantiosas inversiones que cada año realizan las plantas para su mantenimiento y actualización se vieron notablemente incrementadas, y hoy podemos afirmar que nuestras centrales están mucho mejor preparadas para responder a cualquier situación externa que afecte su funcionamiento.

A lo largo de todos estos años, NUCLEAR ESPAÑA ha sido, conjuntamente con la Reunión Anual de la SNE, puntal básico donde los socios han podido apoyarse, transmitiendo sus conocimientos al sector y compartiendo sus experiencias y reflexiones a un amplio conjunto de profesionales nacionales e internacionales.

El momento actual también presenta complejidades. Las medidas fiscales introducidas en los últimos años cuestionan la rentabilidad de este sector, que en los seis últimos años ha sido el mayor productor de energía eléctrica de nuestro país.

Sin embargo, podemos sentirnos orgullosos al reconocer que nuestra Sociedad y su revista avanzan con paso sólido en la representación de los profesionales y en la divulgación de la realidad de la energía nuclear.

Este número especial recoge la historia de NUCLEAR ESPAÑA a través de los testimonios de los sucesivos presidentes de la Comisión de Redacción, a los que agradezco su dedicación, ilusión y esfuerzo. Cada uno de ellos ha sido clave para avanzar en la mejora constante de la revista, que se ha adaptado

a las distintas etapas de la Sociedad y del sector, y a los cambios y las nuevas tecnologías de la comunicación.

El recorrido histórico se completa con una retrospectiva de estos 35 años, que nos permite recordar aquellas noticias interesantes que han ido teniendo lugar en paralelo con la evolución de NUCLEAR ESPAÑA. Sin duda su lectura resultará de interés para nuestros socios más jóvenes.

Y también es atractivo conocer el proceso de elaboración de la revista, desde el momento en el que se decide el contenido hasta que llega al lector, así como el papel de cada uno de los actuales miembros de la Comisión de la Revista.

Especial interés tiene el resumen del encuentro con representantes de los medios de comunicación, promovido por la Comisión de la Revista conjuntamente con la de Comunicación. Nos permite conocer su punto de vista sobre la información que genera el sector y el papel que la Sociedad tiene para darle la difusión adecuada.

Si bien reconocemos que hay opciones de mejora claras, también nos anima el hecho de saber que, para los profesionales de los medios, la SNE siempre está presente, como ellos mismos han afirmado.

Desde la Sociedad Nuclear Española tenemos que agradecer el trabajo constante, bien hecho y lleno de ilusión de los miembros de la Comisión de la Revista, así como de Grupo SENDA como empresa editora, de todos los profesionales que han elaborado sus artículos y de todas las empresas que apuestan por presentar su mejor imagen en la revista.

Alcanzar los 35 años de publicación ininterrumpida, con el número 386 en la portada, no es un reto sencillo. Entre todos lo hemos conseguido y estoy seguro que vendrán muchos más en el futuro.

■ JOSÉ ANTONIO GAGO BADENAS
Presidente de la SNE